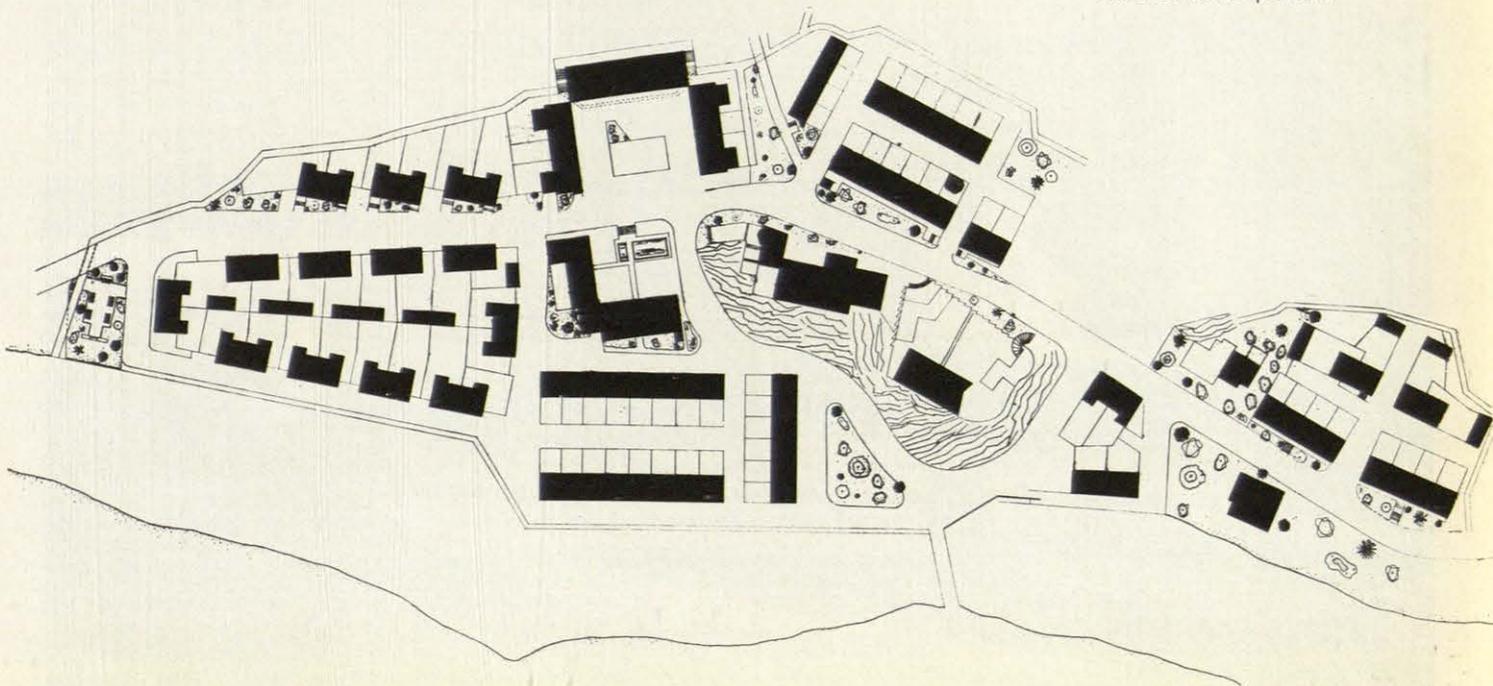


Vista de conjunto.

Ribadelago

Plano del nuevo poblado.



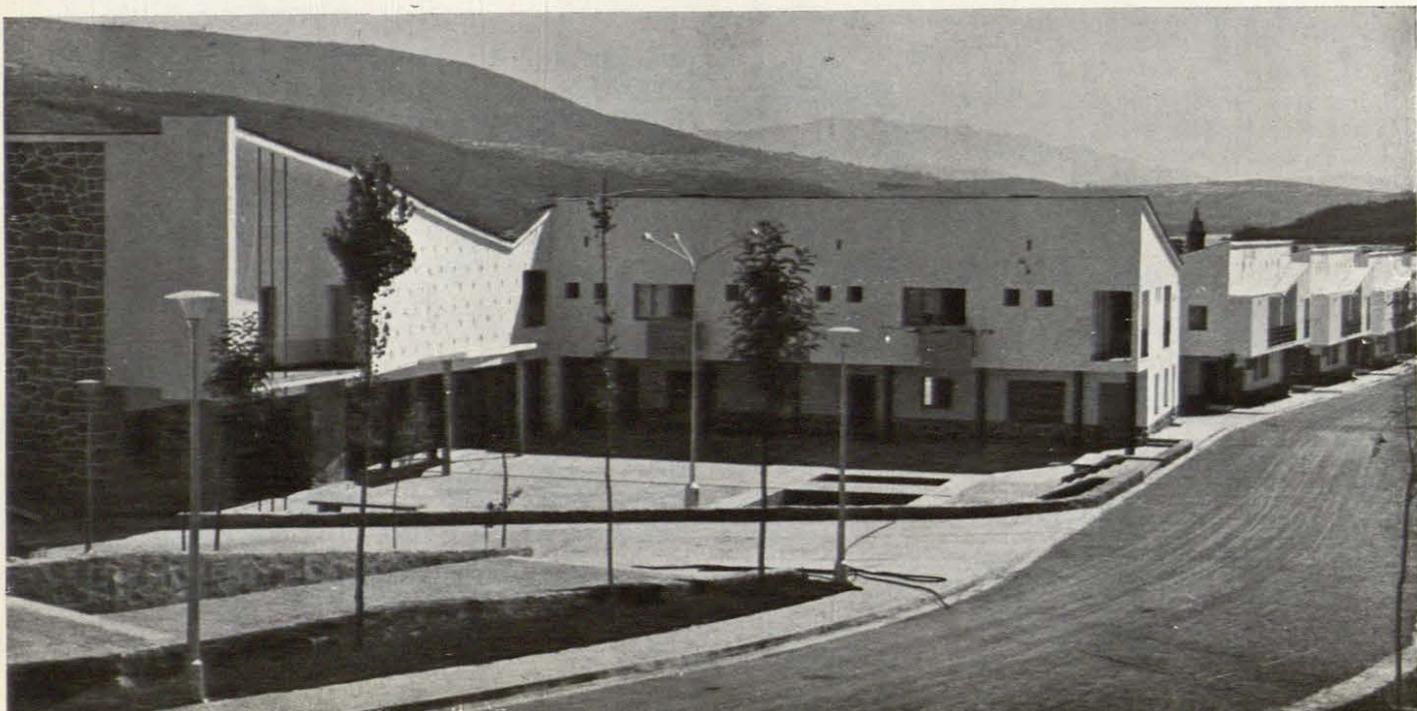


En la madrugada del día 9 de enero de 1959, y como consecuencia de los grandes temporales de agua que azotaron a la Península, se rompió una de las presas que constituyen uno de los complejos hidroeléctricos en explotación de la cuenca del río Duero.

Más de ocho millones de metros cúbicos de agua se precipitaron por la fisura abierta en el muro de contención, y arrastrando piedras, árboles y todo lo que a su paso encuentran, arrasaron una pequeña localidad situada al pie de la presa, pedanía dependiente del Ayuntamiento de Galende, denominada Ribadelago.

La Jefatura del Estado declara adoptada en su totalidad la mencionada localidad, y encomienda al Ministerio de la Vivienda, a través de su Dirección General de Arquitectura, Economía y Técnica de la Construcción, la reconstrucción de la misma.

De acuerdo con los propios siniestrados, y a la vista de las malas condiciones higiénicas de las pocas edificaciones que podían aprovecharse, las pésimas de su emplazamiento y razones puramente psicológicas y humanas, se eligió como nuevo emplazamiento los terrenos señalados por los Servicios Técnicos de la Dirección, que, con el inconveniente de hacer



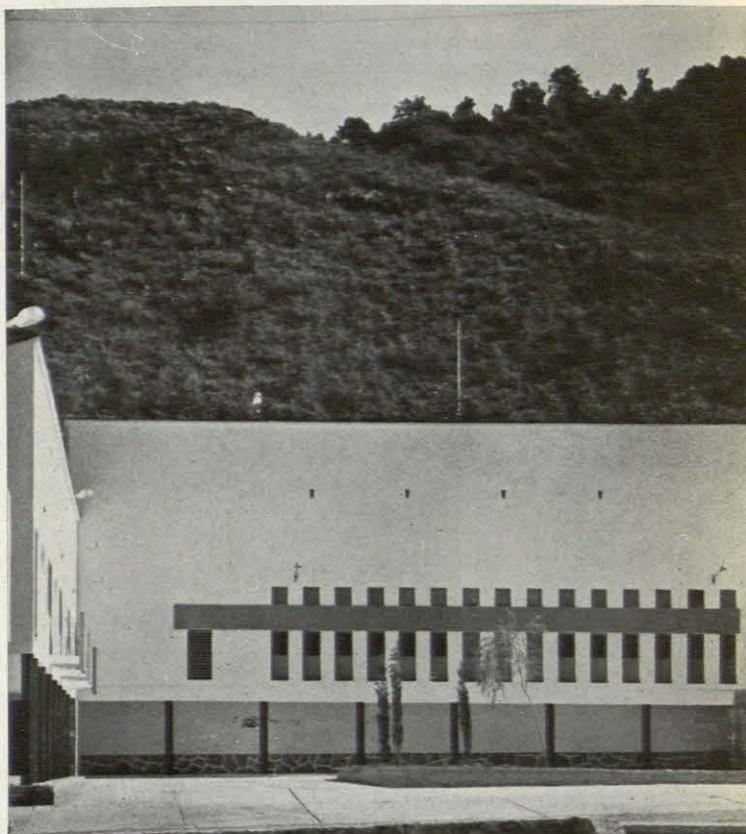
necesaria la construcción de un puente, un muro de contención de tierras y un cunetón para la recogida de aguas de lluvia procedentes de la montaña, reunía en cambio las mejores condiciones en cuanto a llaneza, comunicaciones, proximidad a las vegas de cultivo y facilidad para la dotación de los servicios de agua, luz y alcantarillado. Es una faja de terreno comprendida entre las estribaciones de un monte y la orilla derecha del río Tera, y está dividido longitudinalmente por la carretera que desde la general conduce a las instalaciones de la empresa Moncabril. Su superficie es de 3,5 hectáreas, quizá algo reducido, pero suficiente para asentar en él el nuevo pueblo.

El estudio de la urbanización general se hizo y ejecutó adaptándose al terreno, y aun así fué necesario mover grandes cantidades de roca. Se tomó como eje del nuevo pueblo la carretera, a la cual se abre su plaza mayor, porticada y en dos alturas.

Forman esta plaza los edificios de uso público y oficiales. En el eje mayor, en sus extremos, el Ayuntamiento y la Sala de Reuniones Públicas, y a los lados, un bloque con locales comerciales y de recreo y dos con locales comerciales y de artesanía. Uno y otros llevan en la segunda planta las viviendas correspondientes a los locales comerciales.

Abierta parcialmente la plaza, permite la vista de la iglesia y casa parroquial, situada sobre un pequeño cerro de modo y manera que, sin formar parte de la misma, queda incorporada a ella.

En otro cerro similar se situó el Grupo Escolar, buscándose la mayor y mejor zona de soleamiento.



Completa la serie de edificios públicos un pequeño parador de pescadores, abundantes en una zona tan próxima al lago de San Martín de Castañeda, vulgarmente conocido por el Lago de Sanabria.

La arquitectura del nuevo Ribadelago es actual, vanguardista si se quiere, que en nada recuerda a las viejas construcciones arrasadas, pero a las que se ha procurado dar el pinto-resquisimo de la comarca, utilizando materiales típicos de la misma, cubiertas empizarradas, muros de mampostería vista y enfoscados blancos tratados con pinturas de cemento impermeable.

El número y tipo de viviendas, todas ellas dotadas de agua fría y caliente y cuarto de aseo con retrete, ducha y lavabo, es el siguiente:

		Viviendas	
TIPO A	182,53 m ² edificados ...	8	
TIPO B	140,50 " " ...	18	
TIPO C	101,62 " " ...	38	
TIPO D	99,10 " " ...	14	
TIPO E	143,55 " " ...	2	
Locales Recreo ...	TIPO R 179,05 " " ...	2	
Locales Artesanía.	TIPO T 139,04 " " ...	6	
Maestros	TIPO Bv 140,50 " " ...	2	
Párroco	TIPO P 99,75 " " ...	1	
Total		91	

A la entrada del nuevo pueblo, y como homenaje y recuerdo a las víctimas de la catástrofe, se levantó un sencillo monumento rodeado de un pequeño jardín, constituido por la portada de la vieja iglesia, que, desmontada piedra a piedra, se trasladó a su nuevo emplazamiento.

Idea del volumen de la obra ejecutada pueden darla las cifras siguientes:

Roca demolida	10.650 M ³
Cemento	4.500 Tms.
Hierro	600 Tms.
Ladrillos	3.500 Millares
Piezas de forjado	500 "



Dos vistas del viejo pueblo y aspecto de la riada.